

Los terroristas se rindieron

Un grupo anarquista, autor del asalto al Banco Central

■ Según fuentes militares solventes, recibieron seis millones para realizar una acción que desprestigiará a la Guardia Civil

■ Algunos de los asaltantes son delincuentes con antecedentes penales, y el «comandante uno» es anarquista

■ El presidente del Gobierno se reunió hora y media con cinco ministros en la Moncloa una vez concluida la eficaz operación de rescate

Un grupo anarquista, según fuentes militares solventes consultadas por *Europa Press*, «pagado para desprestigiar a la Guardia Civil», e integrado por diez personas, entre ellas delincuentes con antecedentes penales (según *Efe*), es el autor del asalto realizado a la sede principal del Banco Central de Barcelona, y que durante treinta y seis horas mantuvo en constante tensión e incertidumbre a toda España.

Eran las diez y quince minutos de la noche de ayer cuando el ministro del Interior anunció el feliz desenlace con que había concluido la brillantísima operación policial de los «GEO» que, con el balance de un muerto (uno de los asaltantes), permitió la liberación de todos los secuestrados.

A la una y media de la madrugada se daba a conocer la identidad de los asaltantes, según informaciones recogidas por *Europa Press* en «fuentes de toda solvencia»:

—José Juan Martínez Gómez, de Almería, nacido el 4 de febrero de 1956.

—Cristóbal Valenzuela Marcos, de Villanueva y Geltrú, nacido el 28 de marzo de 1958.

—Miguel Millán Gros, de Zaragoza, nacido el 12 de octubre de 1947.

—Tomás Paz Trenado, de Chillón (Ciudad Real), nacido el 22 de mayo de 1946.

—Francisco Domínguez Martín, de Villanueva y Geltrú, nacido el 1 de abril de 1955.

—Juan Quesada Jibaja, de Almería, nacido el 1 de abril de 1940.

—Máximo Olivar Tirado, de Brenes (Sevilla), nacido el 30 de septiembre de 1959.

—Alberto Ot Jiménez, de la Carlota (Córdoba), nacido el 25 de julio de 1944 y

—Jorge Valenzuela Marcos, de Villanueva y Geltrú, nacido el 7 de julio de 1960.

Además de estas nueve personas, se conoce la identidad de

otro de los presuntos asaltantes, José Sánchez Martín, de Alhama (Granada), nacido el 6 de febrero de 1943, y que falleció durante la toma del Banco por miembros del Grupo Especial de Operaciones.

Fuentes policiales ponían especial énfasis en subrayar que, frente a todas las insistentes informaciones que habían circulado pretendiendo involucrar a la Benemérita, entre los ocupantes no había ningún miembro de la Guardia Civil. «Entre ellos —afirmaron fuentes policiales— hay anarquistas, chorizos y macarras, con antecedentes penales y demás.» En concreto, Justo Maestre, abogado defensor del teniente Pedro Izquierdo, ha manifestado su deseo de que sea esclarecida la noticia de la presunta participación de la Benemérita, «por entender que constituye una gravísima calumnia». El propio director general de la Guardia Civil, general Aramburu Topete, manifestó a *Efe* que «el mayor éxito de la Guardia Civil ha sido poder demostrar que, en contra de lo mucho que se ha hablado en estos dos días, en absoluto ha tenido participación en el asalto» y que su única participación «ha sido la lealtad al Gobierno y a España».

«Grupo 80»

Según *Efe*, el comando asaltante podría llamarse «Grupo 80», afirmaron fuentes seguras, y señalaba que sus inte-

grantes estuvieron días atrás en Perpignan, donde habrían obtenido una suma de dinero que se cifra en seis millones de pesetas, con destino a la organización de la operación. En cuanto a la finalidad de la misma, añadió *Efe*, «estaría orientada a crear un desprestigio de la Guardia Civil en la conmemoración del Día de las Fuerzas Armadas». El propio ministro del Interior, Rosón, declaró a la misma agencia que «podía tratarse de un grupo que perseguiría oscuros intereses». En los mismos términos se pronunciaba *Europa Press*.

En concreto, otro despacho de *Efe* aseguraba que el «número uno» nacido en 1956 en Almería, tiene antecedentes como anarquista, y se insistía en que otros participantes tenían antecedentes por atracos.

«Pudo ser una auténtica masacre»

«Podía haber sido una auténtica masacre.» En estos términos resumió un empleado las dramáticas horas vividas por doscientas personas en el Banco Central. A las diez y cincuenta y tres minutos de la noche, *Europa Press* daba cuenta de que cada uno de los asaltantes salía del edificio con un «geo» al lado apuntándole a la cabeza. Con ello terminaban treinta y siete horas de incertidumbre, con momentos especialmente críticos. En círculos próximos al presidente del Gobierno se manifestaba anoche, según *Europa Press*, que hubo tres momentos especialmente delicados: cuando el jefe del ejecutivo decidió no aceptar el chantaje y las condiciones de los atracadores; cuando el propio Calvo-Sotelo

decidió también que fueran personalmente el delegado del Gobierno en Cataluña y el director de la Policía quienes, con riesgo de su vida, penetraran a conversar con los atracadores, y, finalmente, cuando se decidió la intervención de los «geos», que se desarrolló milimétricamente y con una exactitud impresionante.

Presiones

Las presiones humanas —añade *Europa Press*— que se produjeron alcanzaron cotas muy altas, cuando los familiares de los rehenes, de manera comprensible, pedían que se accediera a las condiciones de los secuestradores, porque estaban en juego las vidas de sus parientes. El Gobierno, señalaron fuentes oficiales, no podía en ningún caso dejarse arrastrar por esas actitudes.

Fuentes de la Presidencia subrayaron también que Calvo-Sotelo estuvo 36 horas sin dormir siguiendo el curso de los acontecimientos con la preocupación fundamental de salvar las vidas de los rehenes.

Un momento de singular emoción se produjo en las calles barcelonesas cuando la Policía levantó las barreras que impedían el tránsito por la plaza de Cataluña. Con un aplauso cerrado respondieron cientos de barceloneses a esta medida, produciéndose momentos de gran emotividad y alegría. Por el contrario, la gran multitud que se había concentrado ante la Jefatura Superior de Policía recibió con gritos de indignación la llegada en coches patrulla de algunos de los asaltantes. Se oyeron gritos de «asesinos» y uno de los asistentes intentó romper el cordón policial y agredirles, sin conseguirlo.



Los miembros del grupo asaltante, identificados después como anarquistas y delincuentes comunes, conducidos tras su detención por los «geos» a las dependencias policiales

Durante una rueda de prensa realizada poco después de las once de la noche en Barcelona, Rovira Tarazona expresó la dedicación de las autoridades, y Fernández Dopico explicó algunos detalles.

El Banco no fue minado

El jefe superior de Policía desmintió que el Banco hubiera sido minado y confirmó también la identidad anarquista del «comando uno». Informó que habían sido ocupados un Colt 38, entre otras armas, y puso de relieve la asistencia prestada por un psicólogo. También se manifestó que algunos de los asaltantes intentaron salir del Banco

confundiéndose entre los rehenes, pero no les sirvió de nada.

Reunión en la Moncloa

A la una y media de la madrugada terminó la reunión que mantuvo el presidente del Gobierno con cinco ministros en el palacio de la Moncloa. Asistieron los titulares de Presidencia, Defensa, Interior, Asuntos Exteriores, Administración Territorial y Justicia. No fue ofrecida ninguna referencia tras la hora y media que duró el encuentro. También se dijo que ni el presidente ni ningún ministro iban a comparecer para dar cuenta oficialmente de lo ocurrido.